

Opinión

“Tú debes”



**Germán
Gómez Veas**
Doctor en
Filosofía de la
Educación

El proceso de selección para ingresar a la prestigiosa institución de educación superior francesa, École Normale Supérieure, consta de varias etapas, entre ellas, pruebas escritas y orales de aptitud. Estas pruebas de acceso varían según la sección de interés para los postulantes, como por ejemplo se trate del área de Humanidades o de Ciencias. Es conveniente tener a la vista que esta institución, creada originalmente para la formación de profesores a fines del siglo XVIII ha incidido, desde entonces, en la formación de primer nivel mundial de intelectuales de diversas orientaciones profesionales.

En este contexto, el examen de filosofía para entrar a estudiar humanidades en este centro de educación superior, este año consistió en realizar un ensayo respecto a dos palabras, “Tú debes”, en un máximo de seis horas. Ciertamente, las posibilidades para explayarse sobre este tema son tan extensas como la referencia a obras universales como Antígona o Hamlet, o a pensadores como Aristóteles, Kant, Nietzsche,

Kierkegaard, Edith Stein, o los más contemporáneos Alejandro Llano, Z. Bauman, y muchísimos otros. Conviene advertir que una evaluación de este tipo implica una redacción con estructura lógica y coherencia narrativa que, ciertamente, ha de ser original tanto en su planteamiento como en la conclusión. Por tanto, este sistema de selección compromete habilidades de escritura, de pensamiento crítico (análisis, síntesis, profundidad, interpretación, y evaluación entre otras) y desde luego, supone conocimientos amplios. Ahora bien, los estudiantes que están en último año de enseñanza media de nuestro país y que quisieran ingresar a una carrera humanista, ¿están preparados para realizar con éxito un examen de esta naturaleza?

De los colegios chilenos que aplican un sistema de enseñanza que favorece el desarrollo de hábitos intelectuales, fundamentales para lograr con soltura un escrito de calidad como el que se exige en este tipo de exámenes, podríamos ver alumnos que puedan lograr un resultado favorable. Sin embargo, los datos no parecen dar garantías de éxito para enfrentar

masivamente una evaluación semejante, pues en la última PAES sólo hubo tres puntajes nacionales en la prueba de lectura (versus los 1.800 en matemática) y el enfoque pedagógico del sistema educativo nacional no pone suficiente énfasis en el binomio de lectura comprensiva y escritura reflexiva. Además, en cuanto a la profundidad y extensión de conocimientos apropiados, hay legítimas dudas de que los colegios nacionales estén logrando un nivel destacado.

Con todo, la situación descrita plantea un desafío importante, a saber, que nuestros alumnos puedan finalizar su enseñanza media suficientemente preparados como para resolver con ventaja un proceso de selección semejante al de universidades de primer nivel. Y esto no sólo porque en el mediano plazo las universidades chilenas vayan a incluir la elaboración de un ensayo con las características mencionadas, sino que fundamentalmente, porque se trata de una forma propicia para poner en práctica las habilidades intelectuales y gran parte de los conocimientos adquiridos.